

**ACTO DE INVESTIDURA POSTUMO DEL DR. HENRY J. TUMEN COMO  
DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO  
HENRIQUEZ UREÑA, 13 OCTUBRE 1994**

**Dr. Jordi Brossa**

**Profesor de Gastroenterología, Escuela de Medicina, Universidad Nacional Pedro Henriquez  
Ureña, Santo Domingo, Republica Dominicana  
Director, Clinica Abreu, Calle Beller No. 42, Santo Domingo, Republica Dominicana**

Es para mí un honor y un privilegio rendir este tributo final, a la persona que más influyó en mi formación como médico y gastroenterólogo, mi profesor y amigo fraternal, Dr. Henry Tumen, cuyo amor por la República Dominicana era superado solamente, por el que sentía por su Patria. Creo que es nuestro deber reconocer, además, a quien hizo tanto por mejorar la asistencia médica en nuestro país.

Nació el 7 de abril de 1902 en Filadelfia, la capital del Estado de Pennsylvania, una de las ciudades más pobladas a principios de siglo y con el legítimo orgullo de haber sido cuna de la Independencia Americana, donde se ratificó la Constitución de esa gran democracia.

En la Universidad de Pennsylvania, se abrió la primera Escuela de Medicina de los Estados Unidos de Norte América en 1765, la que adquirió en sólido prestigio que conserva hasta el presente.

El Dr. Tumen se graduó de médico, en la Universidad de Pennsylvania en 1925 a los 23 años de edad; después de un internado en el Hospital Judío, ingresó al Cuerpo Médico del Hospital de Graduados en el 1927, comenzando una afiliación que duraría a través de una larga

y distinguida carrera profesional. Su afiliación con la universidad duró más de medio siglo, y con el Graduate Hospital 65 años, llegando a ser Profesor de Medicina, y luego Profesor de Medicina en la Escuela para Graduados.

Junto al Dr. Henry Bockus ayudó a desarrollar la especialidad de Gastroenterología, formando parte de un grupo que adquirió renombre universal.

En el Graduate Hospital desempeñó el cargo de Presidente del Departamento de Medicina desde 1959 al 1969. Fue Presidente de la Junta de Gastroenterología, sub-especializada de la Junta Americana de Medicina Interna.

Escribió 134 artículos y capítulos de varios libros. En la primera edición de la Gastroenterología del Dr. Bockus, (la biblia de la gastroenterología), se le asignó la patología del hígado.

Fue consultor gastroenterólogo del Centro Médico Albert Einstein y del Centro Médico Walter Reed del Ejército.

Cuando se construyó el nuevo edificio del Graduate Hospital que se inauguró en el 1979, el Dr. Tumen participó activamente en la obra como Vice-Presidente de la Junta de Directores,



presidida por el Sr. Harold Cramer, así como en la reestructuración del Cuerpo Médico.

Durante toda su vida se dedicó a la docencia, teniendo alumnos en Tailandia, la India, Europa y Latinoamérica. Fué miembro del Colegio de Médicos de Filadelfia y de la Academia de Ciencias de Nueva York. En el Graduate Hospital organizó la Oficina de Educación Médica del Hospital, de la cuál fué Director. Luchó para mantener el tecnicismo de la atención médica al más alto nivel posible. En reconocimiento a su lucha le fué dado su nombre a esta oficina.

Fuó elegido miembro honorario de numerosas sociedades de gastroenterología, entre ellas la del Brasil, Cuba, Colombia, Perú y Venezuela.

Más adelante nos referiremos a sus relaciones con la República Dominicana.

La Sociedad Médica del Condado de Filadelfia le otorgó la más prestigiosa Condecoración de "Strittmater" en 1988, por su contribución a la medicina durante toda la vida.

Recibió la Condecoración Humanitaria de la Fundación Nacional para la Ileitis y Colitis, en 1978.

El Dr. Tumen murió el 10 de junio de 1994, a la edad de 92 años.

Con ese motivo, numerosos médicos y autoridades hospitalarias, escribieron acerca de su personalidad y de sus actividades profesionales, intelectuales, y como maestro de varias generaciones de médicos.

Durante su funeral el 12 de junio, y en Acto a su memoria celebrado en el Auditorium del Graduate Hospital, el 28 de septiembre pasado, hablaron el Dr. Robert Austrian, su hija Ruth, el Dr. Philip Bralow, de la División de Gastroenterología del Graduate Hospital, el Sr. Harold Cramer, Presidente y Jefe Ejecutivo del Sistema de Salud del Graduate, el Dr. Edward Gosfield Jr., de la División de enfermedades Cardiovasculares, el Dr. Sheldom Lisker, Jefe de la División de Hematología y Oncología, y quien les habla, en representación de la Fundación Henry Tumen de la República Dominicana.

Del contenido de estos discursos surgió una descripción de la personalidad del Dr. Tumen y de las cualidades que hicieron de él un personaje excepcional, querido, admirado y respetado por sus familiares, sus colegas, sus innumerables discípulos, sus amigos, por una

legión de pacientes alrededor del mundo, y por todos los que tuvieron el privilegio de conocerlo.

Trataremos de resumir lo que se ha dicho de él:

Acostumbraba hablar en voz baja, lo que obligaba a quienes lo escuchaban a concentrar la atención, en lo que estaba diciendo. Era muy cortés y desde muy joven desarrolló un afición por la lectura que le permitió ser un erudito en literatura, política, filosofía, arte y música. En particular leyó con avidez la historia americana y europea. Leía simultáneamente cuatro o cinco libros de diferentes tópicos. Tenía una memoria increíble, recordando detalladamente el texto de libros que había leído hacía años. Su esposa dice que había leído los 2000 volúmenes de su biblioteca.

Tenía un conocimiento enciclopédico de medicina, era un maestro clínico y un gran educador, con una actitud hacia el enfermo que inspiraba confianza y admiración. El Dr. Tumen era un maestro en el interrogatorio del paciente, a pesar del progreso tecnológico de la medicina; y como muchos de sus pacientes eran de origen latino y tenían dificultades idiomáticas, aprendió el español con fluidez. Tenía una gran habilidad para presidir consultas de algún caso complicado, en las que participaban consultores y familiares.

Fuó un gran administrador y un formidable negociador.

Dedicaba su atención amorosa a cada miembro de su familia, Bernice, su primera esposa, a su hija Ruth y a sus tres nietos, así como a su segunda esposa Dorothy quien está hoy con nosotros.

Le gustaba la música de cámara y tenía un asiento reservado permanentemente en la Academy of Music. Ruth nos cuenta que le enseñó muchas canciones que él cantaba con facilidad. Disfrutaba del baile, y en las actividades sociales de las reuniones médicas, en Santo Domingo, bailaba numerosos merengues.

En 1942 el Dr. Rafael Santoni, distinguido pediatra, era el Cónsul Dominicano en Filadelfia; al enfermar su esposa este llamó al Sr. Robert Abraham, Cónsul Honorario, y le pidió llamar a un médico que pudiera venir a su apartamento a examinarla. Al poco rato, el Dr. Tumen tocaba a



la puerta.

A partir de este encuentro accidental, se inició una larga amistad entre ellos, y se ilumina el camino de la República Dominicana para el Dr. Tumen abriéndose un nuevo futuro para la medicina dominicana.

El primero en beneficiarse de esta relación fué el Dr. Juan Taveras, radiólogo dominicano reconocido universalmente por sus contribuciones al desarrollo de la neuro-radiología, quien inició su carrera en el Graduate Hospital bajo la dirección del Dr. Arthur Finkelstein, recomendado por el Dr. Tumen.

Su último cargo fué el de Jefe de Radiología del Massachusetts General Hospital, desde 1971 a 1988. La "silla" del Jefe del Departamento fué designada con su nombre.

Para continuar su educación médica en los Estados Unidos, el Dr. Taveras necesitaba los documentos de nuestra universidad, pero en el 1945, un tío suyo había organizado una expedición para derrocar a Trujillo, y esta situación repercutía, habitualmente, sobre todos los miembros de la familia y las autoridades rehusaban enviárselos. El Dr. Tumen viajó a Santo Domingo para exigirle a las autoridades la entrega de esos documentos. Después de dos entrevistas en las que amenazó con provocar un escándalo en los Estados Unidos se los entregaron.

En el 1945, fuí admitido en el Curso Básico de Medicina Interna en la Escuela de Graduados de la Universidad de Pennsylvania, cuando llegué tenía una carta de presentación del Dr. Santoni para el Dr. Tumen, nuestra amistad comenzó ese día.

Un año más tarde en el 1946, comencé el adiestramiento en Gastroenterología con el equipo del Dr. Henry Bockus. En esa época el Graduate Hospital, era el Centro Mundial de la recién individualizada subespecialidad de la medicina interna.

El curriculum del Graduate Hospital era probablemente, el mejor de ese tiempo. Adiestramiento en análisis de heces, bilis y jugo gástrico. Exámenes rectoscópicos y gastroscópicos, lectura de placas radiográficas, conferencias clínicas, exámenes de los pacientes hospitalizados y ambulatorios. El Dr. Tumen estaba encargado de las conferencias sobre el

hígado. El Departamento de Hepatología del Hospital Dr. Salvador B. Gautier en Santo Domingo, lleva su nombre.

En aquel tiempo las normas y el aspecto legal de la medicina eran más flexibles en los Estados Unidos. El Dr. Tumen, me llevaba, desde que estaba haciendo el curso de medicina interna, a examinar pacientes y discutir los casos con él. Posteriormente íbamos también, a realizar gastroscopías al Hospital Judío.

Una amistad fraternal creció entre los dos, compartiendo las actividades profesionales y disfrutando de su conservación así como escuchando música en su hogar de German Town.

También tenía al Dr. Taveras en el Departamento de Rayos X, lo que me permitía participar en las lecturas de las placas. El me enseñó las técnicas para hacer el estudio radiológico del tracto gastrointestinal. Fuí su padrino de bodas.

Durante mis primeros años de ejercicio de la especialidad, hacía los estudios radiológicos de mis pacientes.

De esta forma nació el primer gastroenterólogo dominicano, y cuando llegué a casa tenía en una mano un gastroscopio y en la otra un libro de Schindler.

Posteriormente, otros médicos se especializaron en el Graduate Hospital, en gastroenterología los doctores Emile de Boyrie, Aulio Brea, Rafael Gautreau y Radhames Cortina; en cirugía el Dr. Franz Joseph Thomen; en cardiología el Dr. José Jiménez; Simón Hoffis en ortopedia y el Dr. Manuel Troncoso en radiología, siendo hoy jefe de esta especialidad en la Clínica Abreu y el Hospital Dr. Robert Reid Cabral.

Después de su primer viaje en 1945, el Dr. Tumen visitó la República Dominicana muchas veces, para asistir a reuniones médicas o de vacaciones. Tan pronto se conocía su presencia en el país muchos de sus innumerables pacientes, acudían a verlo, o pedían cita para ir a Filadelfia. Todos deseaban consultar con él, no solamente por sus conocimientos y sabiduría médica, sino también, por su comprensión humana de los problemas emocionales que los afectaban. Sus discípulos le oímos decir, "a veces es más importante estrechar la mano de



un paciente que examinarla".

En 1967 la Sociedad Dominicana de Gastroenterología, lo eligió Miembro Honorario. En la misma reunión se le dieron diplomas al Dr. Henry Bockus, James Roth, George Pack y Jesse Nicholson.

El Gobierno Dominicano le otorgó la condecoración de Duarte, Sánchez y Mella, la más importante de la República Dominicana.

En 1986 fué electo Profesor Honorario de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).

En 1986, la reputación internacional de los médicos dominicanos recién graduados, se había deteriorado debido a que surgieron Escuelas de Medicinas que prácticamente concedían el título de Médico, a cambio de dólares. La mayor parte de las instituciones en los Estados Unidos habían cerrado sus puertas a los médicos dominicanos.

Después de conversar con el Dr. Tumen acerca de lo difícil que era lograr un cargo en los Hospitales Americanos nos ofreció su ayuda para lograr que los jóvenes médicos dominicanos fueran de nuevo aceptados en el Graduate Hospital.

El Dr. Tumen declaró que era necesario mejorar la calidad del cuidado al enfermo, elevando la capacidad de los médicos y de las enfermeras.

Un grupo de antiguos alumnos y amigos del Dr. Tumen decidió en Febrero de 1986, organizar la Fundación Henry J. Tumen. La Junta de Directores fué integrada por los Doctores Pablo Iñiguez, Mariano Defilló, Roberto Ravelo, Rafael Gautreau, Emile de Boyrie, el señor Alberto Ricart y Jordi Brossa.

Fueron los móviles primordiales de esta fundación primero, honrar a un eminente médico altruista, filántropo y sabio de las ciencias, quien desde hacía largos años había tenido una especial y meritoria dedicación hacia nuestro país y sus ciudadanos. Ese fué: Henry Tumen.

En segundo lugar cooperar, ayudar y propiciar el desarrollo de sus geniales ideas, acciones y planes, encaminados a una meta común: el mejoramiento de la salud de nuestro pueblo.

De inmediato se iniciaron los acuerdos necesarios para establecer a diferentes niveles,

el intercambio de médicos egresados de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), con el Graduate Hospital de Filadelfia.

Tanto el Rector de la UNPHU Licdo. Jaime Viñas Román como las autoridades del Graduate acogieron complacidos el proyecto.

La escuela de medicina encabezada por el Dr. Mariano Defilló, haría la selección de los candidatos, quienes deberfan pasar algún tiempo en la Clínica Abreu.

Fuimos muy afortunados al contar desde el principio, con la entusiasta colaboración y el respaldo, de ese gran arquitecto del Sistema de Salud del Graduate, el distinguido abogado Sr. Harold Cramer; gracias a él y al Dr. Philips Kimbel, Jefe del Departamento de Medicina Interna, las puertas del Graduate Hospital se abrieron de nuevo para los dominicanos. El promotor: Dr. Henry Tumen.

Desde el 1986, 23 médicos han ido al Graduate Hospital, 16 como Residentes en Medicina Interna, Cardiología, Gastroenterología y Cirugía, 5 como internos Rotatorios, 2 como observadores y 6 Residentes del Graduate han pasado dos meses en el Hospital Dr. Salvador B. Gautier.

Terminaron su capacitación en el Graduate, el Dr. Fernando Contreras, el Dr. Eduardo de Mondesert y Juan Lora. El Dr. Contreras está desde su regreso al país, practicando la Gastroenterología en la Clínica Abreu.

El intercambio se ha extendido a otras universidades.

El mismo año, el Dr. Tumen, inició una tradición anual, trayendo un grupo de miembros de la facultad del Graduate, a dictar conferencias en Santo Domingo sobre importantes temas médicos.

Le agradecemos a los 55 médicos del Graduate que generosamente han donado parte de su muy ocupado tiempo para compartir sus conocimientos y experiencias con sus colegas dominicanos.

Hoy le damos la bienvenida a las autoridades del Graduate Hospital y del Sistema de Salud del Graduate del Valle de Delaware, señores: Harold Cramer, Robert Mathew, Sam Steimber, Stanley Goldfain y al grupo que esta participando en el IX Symposium Médico y en el Primer Simposium Internacional de Patología Esofágica de la

Sociedad Dominicana de Gastroenterología, los doctores: Donald O'Castell, Mathew Gideon, Steven Greenfield, Henry Fraimow, Charles Wolferth, Bruce Berger, Kristeen Whitmore, Arthur Saddom y Thomas Sedlacek, así como a los dominicanos José Asilis, Carlos García, Eduardo Mondesert, Manuel Troncoso, Ariel Ortega, Julio Cesar Echavarría y José Esteban Pérez. También a la excepcional colaboradora Encargada del Departamento de Educación del Graduate Sra. Beverly y al Sr. Peter Palumbo, Director del Departamento Audiovisual.

Desde su comienzo las actividades de la Fundación Henry Tumen, han recibido el decidido financiamiento de la Fundación Barceló Pro-Salud, dirigida por Don Miguel Barceló, quien desempeñó el cargo de Tesorero en nuestra Fundación. El señor Barceló era amigo personal del Dr. Tumen. Su esposa Gretchen, estuvo gravemente enferma y salvó su vida gracias a los excelentes cuidados profesionales que recibió durante su larga hospitalización en el Hospital de Graduados. Don Miguel fué un personaje de leyenda, su mano generosa intervino en la mayoría de los programas científicos, culturales y deportivos que se han desarrollado en el país durante la última década. Disfrutó de la

satisfacción de hacer el bien a nuestros semejantes. Después de su muerte sus sucesores han continuado apoyando al Simposio Anual y al Programa de Capacitación de Enfermeras de la Fundación. Hasta el presente, 1400 de ellas han tomado 35 cursos, diseñados por enfermeras del Hospital de Graduados. Carol Hutelmeyer, junto a Maureen M. Govern y Patricia Hushen han dictado seminarios educacionales para enseñar los procedimientos de cuidados intensivos, cumpliendo así el dogma del Dr. Tumen acerca del ejercicio de la medicina; él siempre repetía: "la calidad de los cuidados médicos al paciente debe ser tan elevada como sea posible y esto dependerá de la educación permanente de los médicos y de las enfermeras".

Señoras y señores: Después de haber escuchado el relato que acabo de hacerles, estoy seguro que ustedes estarán de acuerdo conmigo, de que la clase Médica y el pueblo dominicano, han contraído una eterna deuda de gratitud con el Dr. Henry J. Tumen. Las autoridades de esta Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña reconociendo este hecho, decidieron otorgarle su máximo galardón académico: Dr. Honoris Causa.